

Un joven drogadicto muerto —al parecer por su propia arma—, otro aún más joven detenido, y dos policías nacionales heridos, es el primer balance de un suceso que durante dos horas en la mañana de ayer concentró el interés de la población. A las once y media Fausto Galindez y Albino Louzan intentaban atracar una sucursal

de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa cuando la dotación de un coche patrulla se apercebó de los hechos. A partir de ese momento se produjo una gran tensión, ya que los dos jóvenes fueron rodeados por un impresionante despliegue policial ante lo que se encerraron en la entidad bancaria con un grupo de rehenes,

hasta que dos horas después las tropas de élite de la Policía Nacional penetraron en el local del que ya habían salido los rehenes, saldándose la operación como se ha expuesto anteriormente. Durante las dos horas que duró la situación, según contaron los rehenes, Fausto amenazó en varias ocasiones con darse un tiro «



El despliegue policial parece totalmente desproporcionado.



Tres gramos de heroína hubieran podido evitar estas escenas.

La expeditiva intervención de los Geos acabó con un atraco que duró dos horas en Donostia

Los hechos comenzaron sobre las once y media de la mañana, cuando los jóvenes, Fausto Galindez y Albino Louzan, de 23 y 18 años respectivamente, armados con una escopeta repetidora de calibre 12 y un cuchillo de pequeñas dimensiones, irrumpieron en la sucursal, situada en la Avenida José Elósegui de San Sebastián, anunciando en voz alta que se trataba de un atraco y que no querían matar a nadie.

Los cuatro empleados de la sucursal se encerraron en la cámara blindada de la entidad bancaria, mientras que seis clientes, que en esos momentos estaban en las dependencias, fueron obligados por los jóvenes a tumbarse en un rincón.

La dotación de un coche patrulla de la Policía Nacional que en esos momentos pasaba por el lugar, sospechó que algo anormal estaba ocurriendo en el banco por lo que dio aviso a su central de comunicaciones, mientras tomaban posiciones en las puertas del banco. Ante la imposibilidad de salir de la sucursal bancaria al verse sorprendidos por la Policía, los atracadores optaron por hacerse fuertes en el interior, amenazando a los seis clientes.

Despliegue policial

Inmediatamente acudieron a la Avenida de José Elósegui efectivos del Cuerpo Superior de Policía. Po-

licía Nacional y Guardia Civil que acordonaron la zona. En ese momento se produjo un intercambio de disparos a consecuencia del cual resultó herido leve en una mano un policía nacional que fue trasladado al hospital de Cruz Roja de San Sebastián donde fue intervenido quirúrgicamente.

Un autobús de la línea San Sebastián-Beraun se vio sorprendido en el cruce de disparos, aunque los 15 pasajeros que transportaba, en su mayoría personas de edad avanzada, resultaron ilesos y pudieron abandonar el vehículo ayudados por miembros de Cruz Roja.

Desde el interior de la sucursal los atracadores amenazaron con matar a cualquier persona que se acercara a la entidad bancaria. Los atracadores entablaron por teléfono una serie de negociaciones con el comisario jefe de la Policía en San Sebastián quien posteriormente se trasladó al lugar de los hechos.

Petición de heroína

Los dos jóvenes dejaron salir a una señora de los seis rehenes que tenían, cuando ésta les manifestó que estaba enferma del corazón. Sobre las doce y media dejaron salir a otra rehén con el encargo de que solicitara tres gramos de heroína.

El jefe provincial de la Cruz Roja, Mikel Bagués, penetró en el interior de la entidad bancaria pro-

Democracias fuertes

Democracias sólidas de palo y tentetieso. Democracias de horca y cuchillo en la que se impone el orden con rejas o balazos. Democracias de Barriónuevo y Ledesma para imponer la seguridad ciudadana con el cetme y el Código Penal reformado. Democracias para asegurar los sacrosantos derechos de la propiedad pública o privada. Democracias a las que no les tiembla el pulso a la hora de disparar al transgresor de la legalidad, de la tranquilidad, del orden. Democracias que en nombre del bien común acogen y aniquilan al drogata, al delincuente, al muerto de hambre, al marginado, al que no entra por el aro establecido. Democracias, fuertes democracias que nos prometen el paraíso perdido de las gentes del orden. Aquí paz y aquí gloria y al que discrepe ¡duro y a la cabeza! Si tiene que caer algún fiambre en el camino, todo sea a la mayor gloria y honor de la seguridad ciudadana. ¡Todo por la patria! Amén.

J. GAMARRA

visto de una jeringuilla para inyectar a los jóvenes un medicamento llamado "Metasulina", que se administra a aquellos drogadictos que tienen el "síndrome de abstinencia".

Una vez que el miembro de Cruz Roja les puso una inyección a cada atracador, estos dieron muestras de gran nerviosismo al comprobar que no sentían los efectos de la droga. Posteriormente varios de los rehenes manifestaron que los atracadores más que apuntar con sus armas hacia ellos, se amenazaban con acabar con sus vidas si no les era suministrada la heroína.

Después de negociar nuevamente con el comisario-jefe de la Policía, los atracadores accedieron a que se quedaran como rehenes el miembro de la Cruz Roja y un empleado, poniendo en libertad a todas las demás personas que se encontraban en el interior de la Caja de Ahorros.

Minutos después pusieron en libertad a los dos últimos rehenes.

Asalto de los Geos

Miembros de los Grupos Especiales de Operaciones de la Policía Nacional (Geos) procedieron al asalto de la entidad bancaria minutos después de la una de la tarde

registrándose un tiroteo en el transcurso del cual resultó herido grave el policía nacional Esteban Nogaleras Degas, de 22 años, que resultó alcanzado por dos perdigones a la altura del hombro, cerca del corazón, por lo que tuvo que ser conducido al hospital de la Cruz Roja de San Sebastián en estado muy grave, y desde allí al hospital de Cruces en Baracaldo.

En el curso del asalto de los Geos se entregó a la Policía Albino Louzan Vázquez. Posteriormente según algunas versiones sin confirmar, cuando los miembros de la Policía intentaron detener a Fausto Galindez Villanueva, éste se disparó un tiro con su escopeta en la cabeza que le ocasionó la muerte instantánea. El cuerpo sin vida de Fausto fue encontrado por la Policía junto a la puerta de los servicios de la entidad bancaria. El juez de guardia de San Sebastián ordenó el levantamiento del cadáver a las dos y media de la tarde.

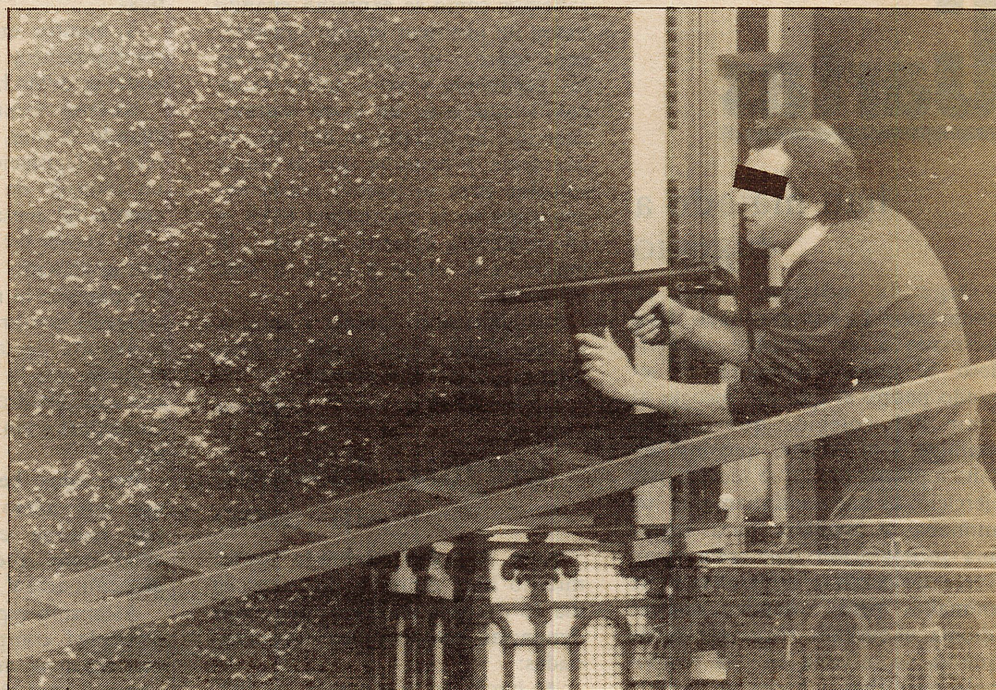
Según fuentes oficiales, ambos jóvenes tenían antecedentes delictivos y habían salido de prisión hacía unos dos meses. Fausto Galindez Villanueva era natural del Barrio de la Paz, en las afueras de San Sebastián, Albino Louzan Vázquez es natural de Pontevedra.

Reportaje gráfico:

X. GALLEGO, SATUR,
I. ZABALETA



No hizo falta disparar para acabar con la vida de una persona.



Todos dispuestos a apretar el gatillo.